Encuentra los verbos

Corría el mes de diciembre de 1894 cuando Mary Kingsley emprendió su segundo viaje a África. Esta vez tuvo la oportunidad de convivir con los fang, una temible tribu caníbal. Mary, con su fino humor inglés, solía quitar importancia a ese inquietante detalle y prefería destacar las aptitudes guerreras de los fang y la cálida acogida que le dispensaron. Se topó con gorilas y leopardos, golpeó a algún que otro cocodrilo con un simple remo o espantó un hipopótamo con su refinada sombrilla y aún tuvo fuerzas para ascender el Trono del Trueno, una montaña africana de unos 4.000 metros de altitud.

Cuando Mary Kingsley volvió de nuevo a su país, era ya un personaje célebre, que recibía incontables solicitudes para dar conferencias sobre sus experiencias y compartir los conocimientos que había adquirido en sus viajes. En su casa de Londres, rodeada por algunos objetos que le habían regalado los nativos de diferentes tribus, sentía una punzante nostalgia de sus días africanos. Posteriormente, en 1899, viajó a Ciudad del Cabo, en el sur de África. Lo hizo como enfermera voluntaria, para atender a los prisioneros heridos durante la guerra que mantuvo el Reino Unido con los colonos bóers. Fue entonces cuando Mary Kingsley enfermó de tifus y murió, en junio de 1900.

LIVEWORKSHEETS